

Sebastian es un punto pequeño, con relación al país euskaro; y con darse una vuelta por este país, se entra el más torpe, en menos de cuatro días, de que la coalición liberal es la más odiosa y odiada de las tiranías.

De aquí que al lado del autor de los telegramas que publica *El Liberal*, se hallen hoy y la mayor parte de los hijos de esta tierra.

Y ello es natural, tratándose de una tierra donde abundan los hombres honrados.

Que ya no se asustan de oír los porrazos que da la soberbia en el viejo perol de la retórica.

Sino que se rien de esa política de charlatanes de feria, que todo lo componen con palabras sonoras.

EL CRIMEN DE AYER

Dos operarios de la carpintería de los Sres. Zaldúa y Goicoechea, sita en la calle de Zabala, número 3, tuvieron el sábado una disputa bastante acalorada con motivo del trabajo que cada uno de ellos ejecutaba en aquel taller.

Parece que la cuestión subió de punto, y llegaron a mediar frases injuriosas, entre los dos obreros; pero, al fin, se separaron, sin que las cosas pasaran a mayores.

El uno se llama Agapito Muro; el otro, Leandro Sarasola.

El día del domingo transcurrió tranquilamente; pero Sarasola, a quien no se le olvidaba la cuestión del día antes, salió por la mañana y se proyectó en una tienda de un revólver de cinco tiros, con el cual en el bolsillo anduvo todo el día.

Ayer, viernes, no asistió a su trabajo por la mañana, y a la hora de entrar en el taller, por la tarde, ó sea á la una, presentóse tranquilamente en el taller, en el que se hallaban ya Agapito Muro y los demás operarios de la casa, entre los cuales estaba uno llamado Nicolás Marticorena.

Sarasola cogió su chaqueta en la percha, y cuando iba á disponerse á trabajar, dividió á su contrincante del sábado, y sin pronunciar una palabra, sacó el revólver y disparó tres tiros sobre Agapito.

Sus compañeros acudieron presurosos para detener al agresor, llegando hasta él el mencionado Nicolás Marticorena, á punto que Sarasola disparaba el cuarto tiro, cuyo proyectil fué á darle en la ingle derecha, produciéndole una terrible herida.

Sin darse cuenta siquiera de lo que le pasaba, y derramando abundante sangre, Marticorena tomó precipitada carrera en busca de una botica, según manifestó después, y al llegar á la calle de Easo, cerca ya del paseo de la Concha, vino á dar con su cuerpo en tierra, fulto de fuerzas para sostenerse.

En aquel momento pasaba por allí el Sr. Azcoaga, médico de Igueldo, y acudió presuroso, apeándose del caballo que montaba, á prestar auxilio al infeliz herido, que fué metido en el portal de la casa número 1.

Como desde luego comprendió el Sr. Azcoaga que se trataba de un herido de suma gravedad, se limitó á aplicarle los indispensables remedios para que pudiese llegar al cuarto de socorro; al que fué conducido inmediatamente en un coche, y allí el señor Usandizaga se encargó de su curación.

Volvíamos al teatro de la ocurrencia. Agapito Muro, que recibió los primeros disparos, sacó de ellos dos heridas contusas en el muslo derecho y otra en la cadera, y por su propio pie fué al cuarto de socorro.

El agresor, á quien el dueño del taller le arrebató el revólver de las manos, emprendió la fuga sin que fuera posible detenerle por entonces. Sus únicas palabras fueron: «Ya estoy perdido!»

El juez de instrucción Sr. Castillo acudió inmediatamente al cuarto de socorro, acompañado, del actor Sr. Benaschea, y tomó declaración á los heridos, comenzando desde aquel momento, con ayuda del fiscal de la Audiencia, señor Torno, las diligencias del sumario, que no abandonaron en todo el día.

El parecer facultativo designó la herida de Marticorena como gravísima, y como leve la de Muro; este fué curado, después de curado, á su domicilio, Príncipe, letra O 2.ª, y Marticorena al hospital de Manteo, en el que continuaba á las diez de la noche, hora en que recibimos las últimas noticias en estado grave, aunque tranquilo y muy animado, diciendo que la herida le había hecho perder las fuerzas, pero no el ánimo.

El juez mandó avisar á todos los pueblos de estos alrededores, para que fuese detenido Sarasola en caso de presentarse en alguno de ellos, y el delegado del Gobierno, Sr. Perez Moxo, destacó á los agentes de vigilancia convenientemente.

Leandro Sarasola había tomado por el paseo de la Fuente de la Salud, y campo á traviesa se dirigió por valles y montes hacia Pasajes.

Recibió en esta villa el aviso telefónico del señor juez, guardaban la carretera el guardia de orden público Sebastián Martín y el alguacil Francisco Buzto. A las cuatro próximamente bajaba por el monte Sarasola para coger el camino, y al llegar á él, salieron al encuentro, y el guardia Martín le preguntó:

—¿Adónde vas?
—A Escalera, dijo el fugitivo.
—¿Cómo te llamas?
—Leandro Sarasola, contestó.
—Pues date preso. Tenemos orden de...
—No digas más. Ya sé lo que he hecho. Llévame adonde queráis; pero no me ates, que no me escaparé.

Esta súplica fué inútil, y atado de los brazos le condujeron á San Sebastián y lo entregaron en el Gobierno civil.

Allí acudió el Juzgado, y le tomó la indagatoria, en la cual confesó sin rebozo su delito.

La plaza de Guipúzcoa estaba en aquel momento completamente atestado de curiosos, que deseaban conocer al preso. Al sacarlo de la inspección para llevarlo á la cárcel del Antiguo, el público se agolpó y castañear de personas fueron siguiéndole y señalándole con el dedo.

Triste espectáculo, que bien debía evitarse, como se ha hecho en casi todas las poblaciones cultas, teniendo un coche celular para la conducción de presos!

Leandro Sarasola tiene 28 años, de estado casado y carpintero de oficio. Ni por sus antecedentes ni por su carácter podría sospecharse un arrebató como el que ayer tuvo. Sin embargo, al tomarle declaración, dijo que no había querido ir al taller por la mañana, para evitarse un encuentro con Agapito Muro, «porque yo tengo ma a tripas, dijo, y no respondía de mí.» Añadió que fué por la tarde por la necesidad del jornal, y al ver á Agapito creyó que le había mirado de mala manera, y entonces comió su delito.

AYUNTAMIENTO

A las seis y cuarto dió principio la sesión ordinaria de ayer, y leída y aprobada el acta de la anterior entróse en el órden del día.

Se dió cuenta de una solicitud presentada por una sociedad particular para establecer una vía de comunicación aérea que una esta capital con algunos puntos importantes de esta provincia, para cuyo efecto solicita del Ayuntamiento se interese para que los propietarios de terrenos den consentimiento para que puedan fijarse en los mismos los postes que han de sostener la línea, y un compromiso de los mismos propietarios á no utilizar más vía aérea de comunicación que la que se solicita por esa empresa.

El Ayuntamiento acordó contestar á la mencionada sociedad, diciéndole que antes de que el Municipio resuelva, es necesario saber qué línea es la que se propone establecer esa empresa, y por lo tanto que esta fija bien los términos de su solicitud.

— Pasó á la comisión de Instrucción una instancia para proveer la plaza de maestra de la escuela de párvulos de reciente creación, á fin de que aquella forme y vaya despues el asunto á la comisión provincial.

— Se dió cuenta de los jornales de la semana anterior, y de las cuentas de la misma, que suman un total de 1.320,91 céntimos.

— Se leyeron y aprobaron varios informes de escaso interés, y á reuñon seguida vino el pan nuestro de cada día: un concejal y teniente alcalde, dijo que por enfermedad del conserje del mercado, había venido desempeñando algún tiempo ese cargo el cabo de arbitrios, con mucho celo, mucho interés y mucho desinterés, y por tanto proponía á la Corporación se le concediese una gratificación, que podría ser de 150 pesetas.

— Aprobada.
El Sr. Acha pidió la palabra á nombre de la comisión de Instrucción para decir que esta, á fin de poder establecer las tan menoseadas escuelas del Antiguo conforme era debido, y había hecho gestiones y encontrado unos terrenos muy á propósito á 22 pesetas el metro cuadrado, con cuya adquisición solo tendría que gastar el Ayuntamiento unas 19.000 pesetas en cuenta redonda.

Como el señor alcalde no se había enterado bien del recio, preguntó al Sr. Acha cuanto había dicho que costaba el metro, á lo que replicó el Sr. Urcoila: «Veintidos pesetas; no crea usted que son reales.»

El Sr. Eizera se levantó y dijo que como se trataba de un asunto que afectaba á sus intereses, pedía permiso para retirarse del salón de sesiones: así lo hizo, y entonces el presidente dirigió la vista á derecha é izquierda, contó el número de concejales que le rodeaban y vió que no había el suficiente para continuar la sesión, así lo declaró, y hubo que suspenderse esa discusión para otro día, á pesar de la opinión contraria del Sr. Nerecan, que le parecía que podía seguirse discutiendo. D. Feliciano Echeverría dijo que esta cuestión, ya que no había número bastante de concejales para tomar acuerdo en sesión pública, podría continuar tratándose en reunión privada.

Esta idea nos pareció muy bien, porque así nadie podría enterarse de lo que hicieran los concejales, ni siquiera esos periodistas que todo lo fiscalizan, y en todas partes se meten, como si á ellos ni al público le interesara nada de lo que arragjan nuestros concejales en sus reuniones privadas.

Nada, nada, las cosas de casa deben arreglarse en familia, sin que se entere el vecino.

Pero volvíamos á la sesión.

— Entró en la sala nuevamente el Sr. Eizera, y como si no hubiera pasado nada.

El alcalde dió cuenta de que la subasta para la colocación de aceras en algunas calles del Euzocho había quedado desierta y precisaba anunciar otra nuevamente.

Despues dijo que el director de la Sociedad de Electricidad le había dirigido una petición para la colocación de cables en el subsuelo de la población, y propuso á la Corporación que esta solicitud se pasara á informe del ingeniero industrial de la fábrica del gas, una vez que el Ayuntamiento no tenía ingeniero propio. Y que para salvar esta falta se pensara en designar á uno para que ocupase ese puesto.

La Corporación acordó pensar en uno, y no habiendo otros asuntos de qué tratar, se levantó la sesión á las siete y cuarto.

FRONTONES AMERICANOS

De *La Nación*, de Buenos Aires, fecha 10 de Febrero último, tomamos lo que sigue:

«EN LOS BUENOS AIRES.—Jugóse anteayer ante numeroso público en el elegante frontón de la calle de Córdoba el partido de desafío concertado entre Portal é Iruñerri contra Tandilero y Mochacho, resultando los primeros vencedores por nueve puntos, ventaja igual á la que llevaban la primera vez que se jugó el mismo partido, suspendido en el primer tercio por el accidente que tuvo alejado unos días de la explanada al gran Portal.

La lucha tuvo emocionantes alternativas y tantos notabilísimos. Comenzó favorablemente para los muchachos que ganaron los dos primeros tantos. Portal alcanzó en el 4, 5, 6 y 7. Mochacho arrebató con bríos y tomó otra vez la delantera, 10 por 7, y Portal los alcanzó de nuevo y los pasó por primera vez, desconcertándolos con juego de fuerza y cordero. Muchacho, redoblando sus bríos, consiguió igualar en los tantos 22, 25 y 27, pero no pudo evitar despues, ni aun con el concurso de su eximio zaguero que Portal, avanzando á paso firme, se colocara en 30 por 27, en 40 por 33, y por último, en 50 por 41.

Rejos y azules, vencidos y vencedores, jugaron admirablemente. El partido de primera hora resultó también interesante. Decidido al parecer, en el primer tercio, en favor del Zardo de Hernani y Pasieguito, fué ganado por Embil y Arquistain, merced al brillante y atrevido juego de Embil, con el cual resultó la diferen-

cia de puntos en su contra, igualó en el tanto 26 y llegó al 40 dejando en el 34 á sus contendores.»

Del mismo diario, fecha 13:
«EN LOS BUENOS AIRES.—Portal y Pasieguito, á pesar del cuadro de ventaja en el saque que daban á sus contendores Elieçgui y Samperio, salieron ayer triunfantes por dieciséis puntos de diferencia.

La combinación pareció muy acertada al iniciarse la lucha, y to era su efecto, pero Samperio, que entróse de súbito con el brazo caído quedó eliminado como factor en el promedio de la segunda decena.

Portal jugó con grandes bríos y mucho acierto. Elieçgui, más ágil que en la anterior prueba, hubiera dado trabajo á aquel gran delantero á no haberse inutilizado Samperio. Pasieguito pudo llevar su excelente juego, acompañando muy bien á Portal. Samperio hasta el momento de resentirse el brazo, hábil, seguro y empeñoso.

Para el domingo se busca una combinación que permita medirse de potencia á potencia, en perfecta igualdad de condiciones, á los dos primeros delanteros, Portal é Iruñerri.

La anunciaremos mañana.»

ESPECTÁCULOS PELOTÍSTICOS.—El gerente de la empresa que da espectáculos pelotísticos en el frontón Buenos Aires, al satisfacer la patente correspondiente al año actual, ha interrogado al jefe de la oficina de rentas acerca del siguiente punto:

«Desea saber si en caso de que por cualquier razón resolviera cambiar de local dando las funciones en otro frontón, puede hacerlo con la misma patente.

La intendencia, antes de contestar, ha solicitado el dictamen del asesor municipal.

COMUNICADO

Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy señor mío: Ruego á usted se digne dar cabida á la presente carta en el periódico de su digna dirección, dándole las más expresivas y anticipadas gracias.

«En contestación á las advertencias y preguntas que publica *El Guipuzcoano* en el número de hoy, á continuación de la reseña del partido que se jugó en Jai-Alai, el domingo, me interesa decirle: que ignoro cuáles son las cruzadas de que habla; que el criterio que d mí va en la organización de los partidos, no obedece al capricho ni á la voluntad de mandón, ninguno, sino al deseo de complacer al público; que la empresa no ha pretendido despreciar á ningún jugador, y, en cambio, las palabras de *El Guipuzcoano* pueden ser ocasion de sospechas, siendo lo peor del caso que recien sobre todos, no precisándolas; y que al Jai-Alai por dentro debe conocerlo mejor el que ha escrito en el citado periódico, y en beneficio del público y de la empresa que represento desearía tuviera la amabilidad *El Guipuzcoano* de explicar lo que ignora esto su seguro servidor q. b. s. m.

JOAQUIN MUGUERZA.

San Sebastian 16 de Marzo de 1891.

EXTRANJERO

Italia

El príncipe Napoleon continúa mejorando, habiendo pasado relativamente tranquilo la noche de anteayer.

— La comisión de presupuestos ha visto con indignación que el anterior ministro, presidiendo por el Sr. Crispi, absorbió para sí los fondos destinados al África, de los cuales tomó en calidad de anticipos 1.400.000 pesetas.

— Convencido el príncipe Napoleon de la gravedad de su estado, anteayer dijo al rey Humberto que desearía le hicieran los funerales civiles; á lo que el rey replicó que siendo como él es caballero de la órden de la Anunciada tenían que hacerle funerales religiosos por prescripción de esa órden. «Entonces, sea, contestó el príncipe, pero yo no confieso ni comulgó.»

A ruegos del rey Humberto el príncipe consintió que entrara á verle su hijo Victor, pero no quiso dirigirle la palabra.

Inglaterra

Acusado por la Sociedad protectora de la infancia, compareció ante el tribunal de Marylebone un tal José Richardson, por sus malos tratamientos á un niño de nueve años.

El principal testigo es la propia mujer del acusado, la que declaró que su marido había alquilado el niño á sus padres por dos piezas de á seis peniques semanales; que le daba fuertes golpes á menudo para corregirle, según decía, y que una vez lo metió en un cubo de agua.

El representante de la Sociedad protectora de la infancia, acusó también del mismo delito á la mujer de Richardson, y dijo que él era testigo presencial de esos malos tratos.

El tribunal declaró que Richardson no tenía poder sobre aquel niño; pero como sus padres habían cometido la felonía de venderlo, cosa que demostraba que no le tenían ningún cariño, ordenó que la criatura fuese entregada á la Sociedad protectora, bajo la inmediata inspección de la autoridad. Cuanto á señalar el castigo á que Richardson se había hecho acreedor, quedaba el fallo aplazado por ocho días.

Suiza

Ayer debió smitir el suizo su voto sobre el proyecto de ley para las pensiones de los funcionarios federales.

Hasta ahora estos empleados no tenían derecho á ningún sueldo, pero en estos últimos años la administración se veía en la precisión de tener en sus puestos empleados incapaces de todo servicio, lo que era una rémora para el despacho de los asuntos.

El proyecto tiene muchos adversarios; en Suiza son refractarios al sistema de pensiones, y la opinión general es que las remuneraciones á los empleados deben dejarse á la iniciativa particular.

Rusia

Los periódicos de San Petersburgo dan cuenta del suicidio de un capitán de la guardia imperial, llamado Kaufmann. El hecho es objeto de muy diversos comentarios. Entre otros, se dice que el capitán tuvo un lance desagradable con un oficial de infantería, que le abofeteó, pero haciendo intervenir á sus compañeros, se hicieron las paces y todo se dió al olvido. Más el emperador tuvo conocimiento

de la ocurrencia y de cómo se había zanjado la cuestión, y mandó llamar al capitán, para afearle su conducta, diciéndole que un oficial de su guardia no podía estar con una mancha en la cara; entónces el capitán puso fin á sus días.

Otros dicen que el hecho fué que en un baile de la corte, el capitán Kaufmann tuvo un incidente desagradable con un gran-duque, que le insultó, y como no halló medio de lavar su afrenta pidiendo explicaciones á una persona real, se suicidó por no vivir deshonrado.

— Ha fallecido el general Issekoff, una de las primeras figuras del ejército ruso, y á quien se debe la actual organización militar del imperio. Durante veinte años fué director de los colegios militares de Rusia, y desde 1881 pertenecía al Consejo del Imperio.

Estados Unidos

Anteayer se celebró el juicio contra los italianos de la sociedad secreta *Mafia*, acusados del asesinato el año pasado del yssakee Hernesty, jefe de policía de Nueva Orleans. El veredicto del tribunal fué absolutorio por falta de pruebas.

En cuanto el pueblo se enteró de este fallo, comenzó á amotinarse, y terminó por decidirse á linchar á todos los italianos detenidos. Al efecto asaltó las tiendas de armas, y la multitud armada se dirigió á la prisión, y penetró en ella á la fuerza, unos italianos fueron acorralados á escotocadas y navajas, otros fusilados, y dos ahorcados de las ventanas. El número de muertos fué de doce, y satisfecho el pueblo con su venganza, quedó la calma restablecida.

NOTICIAS

Dices de Barcelona que el sábado murió el ex-coronel Eliola, que había llegado de Manila en el vapor *Isla de Panay*.

El sábado se verificó en el teatro de la Princesa, de Madrid, el beneficio de la eminente actriz dramática María Tubau de Palencia, representándose *La dama de las Camelias*, que le valió á la artista un Museo de regalos de sus entusiastas amigos y admiradores.

Al final del primer acto, y entre los aplausos del público, desde las butacas de argosta entregó el señor Arias á la beneficiada un birrete de doctora, de raso blanco todo, con la borla formada por los colores de todas las Facultades de Ciencias, Letras y Artes. El birrete, encerrado en elegante estuche, forrado interiormente, también de raso blanco, y en el exterior, en grandes letras de oro se lee: «A MARIA»

Al mismo tiempo que el birrete, se le entregó un título de doctora, que dice lo siguiente:
A MARIA TUBAU en su beneficio.

Ya, la Fama, al mundo ha de saber: Que reunidas por órden de Apolo en el Parnaso todas las musas, formando tribunal bajo la presidencia de Talía, por aclamación, y sin ejemplo, han nombrado Doctora en el arte á la eminente é inspirada actriz española María Tubau.

Mensajera yo de esta nueva, traigo á la agraciada el título y el birrete, haciendo constar que cumple fielmente mi misión.

La Fama.

En representación del Parnaso español, de la prensa de Madrid y de los numerosos admiradores de la beneficiada, certificamos que es verdad cuanto la Fama dice.

Madrid 14 de Marzo de 1891.—Emilio Castelar.— José Zorrilla.— José Echegaray.— A. Cánovas del Castillo.— Gaspar Nuñez de Arce.— R. de Campoamor.— Eugenio Seoís y Manuel del Palacio.

Y en representación de la prensa de Madrid: Por *La Correspondencia de España*, Federico Jaques; por *El Inmortal*, Federico Urrecho; por *El Liberal*, Miguel Moya; por *El Globo*, Alfredo Vicenti; por *El Resonante*, Luis Contreras; por *El Herald de Madrid*, Joaquín Dicenta; por *Madrid Comico*, Sinesio Delgado; por *La Epoca*, Pedro Bofi; por *La Libertad*, Javier Betegón; por *El Correo*, José Ferreras; por *La Ilustración Española y Americana*, Bernardo Rico; por *El Clamor*, Vicente Sánchez (Mies Teriosa), y por *La Correspondencia Militar*, Diego Fernandez Arias.

En el parque de Alderdi Eder se perdió ayer un niño de unos dos años, que lloraba á lágrima viva, no sabiendo lo que hacerse.

Una buena mujer, de alma caritativa, cuyo nombre sentimos no conocer, lo recogió y lo llevó á la inspección del Gobierno. El niño no sabía hablar, pero reconocido por unos muchachos que jugaban delante de la inspección, avisaron en su casa, y se presentó al poco rato á recoger á la infeliz criatura su madre, cuyo nombre no queremos saber, y que le había dejado abandonado yéndose á un recado.

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, se acordó por este aceptar los servicios de la sociedad de contra-seguros «La Ibérica», en vista de los indiscutibles resultados que esta sociedad está dando á cuantos abonados tiene, que cada día van siendo más numerosos.

Una comisión de panaderos nos visitó ayer, regalándonos bizcochos públicos que en la subida que ha experimentado el precio del pan se debe á la sufrida por los impuestos que satisfacen los trigos.

Complacidos. Nosotros no se lo contamos al Ayuntamiento, para que rebaje el impuesto que satisfacen las harinas, porque le puede dar por amectar.

En el cuarto de sororro fué curado á las cinco de la tarde un niño de 14 meses, que estando en brazos de su madre se cayó en las púndas una tijera que ésta llevaba coigando de una cinta á la cintura. Por la parte en que el niño recibió la herida, esta resultó de alguna consideración.

Los crímenes en los trenes

Como supuestos autores del asesinato de la señora Henrion fueron, detenidos el sábado en distintos puntos de España dos sujetos de quienes al pronto se creyó que podían estar comprometidos.

Uno de ellos fué preso en Málaga; pero todo hace creer que dicho individuo no tiene nada que ver con el crimen que se trata de aclarar, aunque se hayan notado contradicciones en sus dichos y tenga rasguños y arañazos en las manos, pues no ha de conceptuarse asesino de la señora Henrion á todo el que tenga la piel destrozada.